

propias el publicar las agenas.

Boluo el prodigo a la casa de su padre anbriento, mal tratado, desnudo; pero quantas razones auia para tratarle con ceño, acreditaron del amante padre el agrado: las musicas, los festejos obligaró al mayor a que preguntase a vn criado la causa, y dixole era auer venido con salud su

Luc. 15. v. 27. Hermano: Vocauit unum de seruis, & interrogauit quid hac essent? isque dixit illi: Frater tuus venit. Llega a examinar quié aya sido aqueste criado S. Agustin, y dice que sus mismas palabras declararon era

August. Profeta: Respondit ei seruus pa In Cat. tris Propheta: sequitur enim: Isque dixit illi: Frater tuus venit. Si no fuera el siervo de virtud eroica, dice este Padre, de otra suerte respodiera: para decir que auia venido manchado, oscurecido, desnudo, no fuera menester preguntarlo, que el se adelantara a decirlo, decir enpero sola la buelta, que era virtud, y callar siendo desdoro la desnudez, era declararse Profeta, y de virtud no ordinaria. Asi? Luego muy acreditados quedan de Apostoles, quando no dicen

la falta, y Cristo muy conocido por Dios, quando le ofrece a Tomè la erida. Pero que mucho si esta duda de Tomè tubo visos de agasajo, y fue dicha cosa aun al viso de descuido: que como se celebraba el dia natalicio de su esposa, quando se le aparecio Cristo, en creditos de su amor, y en realces de aquel festejo, oluidò ceños y le mirò con agrados. El coraçon le entregò: y si alta aora a estado en manos de Dios el coraçon del Principe, oy el coraçon de Dios està en manos de Tomè. O como puede inclinarle donde quisiere! Y pues auer nacido la Reyna Nuestra Señora debajo de su tutela le obliga, no puede dudarse le inclinara a lo que mejor estuuiere a esta Monarquia: y que por su intercesion florecerá en toda dicha, que gozarán nuestros Monarcas de gloriosa posteridad, de paz tranquila, que mirará sienpre el cielo a nuestra España con agrados, y con ojos sienpre benignos, cuya luz des tierra sonbras de culpa, y auermente sienpre la gracia, que se corone en la gloria: *Ad quã, &c.*

SER:

SERMON

PREDICADO

EN ANIVERSARIO DE LAS Animas de Purgatorio.

Omne quod dat mihi Pater, ad me ueniet.

Ioann. 6.

NO es la muerte del justo escollò, en que perece el vivir, sino seguro puerto del afanar: descansa en ese termino el affigido de sus tareas, y desnuda el poderoso sus galas. Corto es el trecho por mas que quiera morir nuestro engaño, y nuestro apetito desde la vida a la muerte: grande es la distancia desde la muerte a la eternidad: todos vienē a mi, dice Cristo, y al que llegare, no le sacudiré con toruo ceño; sino le recibiré con benigno agrado. Gran dicha, tomar puerto en Dios: que si bien quien llega al puerto, aun no a cò seguido el descanso, està enpero ya seguro sin que le coçobre el vagio: Anhas cosas afirma esta magestuosa ardiente pira, que dispuso la piedad para aliuio de los maertos, y para desengaño a los viuos: nauugaron felizmente el tenpeluoso mar de esta vida, euitaron escollos, surgieron ya al puerto; pero con todo les falta mucho trecho para gozar del descanso. Ya està Principes jurados para la gloria; pero aun no an llegado a la posesion de esa dicha: aun les atormenta la pena, aun les congoja viua ansia. Por illamas llegan a que les condenò la seueridad del Padre; pero tendrán en la piedad de la madre aliuio. Los padres, dice Seneca, obligan muchas veces a lagrimas a losijos no rigidos, sino amantes; pero tenplan las madres ese dolor con el cariño, y con el agrado: *Sudorem illis, & interdum lacrymas excutiant; at matres fouere in sinu, contineri in vmbra volunt, nunquam flere, nunquam tristari, nunquam laborare. cap. 2. Patrium habet Deus aduersus viros bonos animum, & illos fortiter*

Sen. lib.

de prou.

cap. 2.

titer

iter amat. Ama Dios a los justos a lo severo; pero la madre los ama a lo cariñoso: decretales Dios, para que se purgen ardiendo llama; pero Maria moviendo la piedad de los fieles los refrigera con dulce sonbra. Bien será menester oy ese alivio, quando nos asegura la Fè, que padecen tan inexplicable tormento. Acojamonos pues a la piedad de la madre, y solicitemos, porque lleguen ya a gozar sus ijos mejor fortuna, su gracia. De esta, &c.

Omne quod dat mihi Pater, ad me ueniet.

Ioann. 6.

NO solo es esta pompa funebre, este aparato melancolico a los difuntos alivio, sino a los viuos gran defengaño: confusas se ven las cenizas mas Cesareas y mas plebeyas; y si mas o menos afortunada suerte izo en la vida distinción, la muerte lo reduxo todo a igualdad: *Equo pulsat pede,* decia vn discreto, *pauperum tabernas, regumque turres.* Enuanecida se ciega no pocas veces la presuncion: y presumeme mas que necia la vanidad con la distincion de origenes y con la diferencia de suertes; pero contra ese engaño, q̄ resiste las aduertencias de la razón, y ofeurece con feos vnos de nuestra soberuia los ojos, es este tumulo eficaz colirio, y valiente medicamento, todo viene a mi, dice Cristo: *Omne quod dat mihi Pater, ad me ueniet:* pues así se enbueluen en vna voz, sin distincion tan diuersos estados, tan encon-

tradas fortunàs, y tan distantes profapias? O fieles, acabemos de abrir los ojos, sacudamos ya las porfiadas tinieblas que se labra nuestra altiuez: todo es vno al morir. Del mismo modo se conuierde en frias pauefas el que lució en magestuoso trono, que el que viuio en el egido. Degenerò de racional a muy bruto, quien a vista de cenizas perseverò vano, quien a vista de tan confusa mezcla se desvaneciò soberbio. De los viuos cuida tambien en estos religiosos sufragios la deuocion, pues condena con la luz de aquesta pira nuestros descuidos, si alivia en el otro mundo a las almas fuegos. Lo racional desfundate, si no ves a tanta luz, si estos aparatos funebres no te aduerten.

(* * *)

§. I.

Que quien a vista de frias cenizas no llegó a sacudir el engaño, se publicó mas que que bruto.

PIntabase entre sueños la altiuez ciega de Nabucodonosor vna estatua, cuya cabeza era al Sol inuidia con los reflexos del oro, los brazos pudieron prestarle plata a la Luna, quando mas vana en su pompa: incontrastable bronce añagaba su duraciõ, indomable yerro le prometia eternidad: en los pies se reconocia algun varro; pero parecio corto riesgo contra tan grande seguro: vna pequeña china no arroja da con violencia irio los pies, y ya se conuirtio todo en leue pauesa, y mas que negra ceniza: *Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, as, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam aëria arca.* No se aduierde, que no ay diferentes pauefas, auiendo sido las materias tan diferentes. Si se distinguio al componer la estatua tanto la cabeza de los brazos, que en estos si bien lucia bruñida plata, no podia auer competencia con el oro, y si el metal era tan distinto del varro, como al caer no se alla distincion alguna en el polvo: *quasi in fauillam aëria arca.* No ay mas

que vn genero de ceniza auiendo variedad grande en las partes de aquella estatua. Caiga el oro; pero reconozcalse su grandeza en su ruina, desagañe la plata; pero sea mas inuestre su pauesa; todo es vno al caer si fue diferente al viuir. Y quizá por no auerse dexado informar de estos auisos le arrojaron a Nabucodonosor como ruda bestia a los canpos: *Cum bestijs & feris erit habitatio tua.* No puede contarse en el numero de los ombres quien viendo que en la muerte era todo vno, se ensoberuecio como muy diuerso: *Easunt eis scrupulifera lapilli,* dice nuestro Gaipar Sánchez, *quem aurum tenuis excussit è monte, et non latum solum; sed etiam metalla contuderit, eoque redegerit, quo stipula in aëria arca rediguntur à flamma.* Poco viento, poco achaque bastò para defacer lo que se juzgaba inmortal, y a despecho de tan conocidas diferencias resultaron no de semejantes cenizas. Lucirá resplandeciente la nobleza asta el sepulcro; pero allí no se diferencia del polvo mas vil. No nos trastorne el juicio la vanidad, no nos traslade a brutos la presuncion: en la muerte todo es vno, y en el sepulcro no ay distincion entre la plata, y el varro. Poco es contar entre brutos a quien no se defengaña cõ tanto auiso.

I lo,

fo, quando estan eficaz; que a la misma brutalidad la traslada a la razon.

A fuer de brutos vivia los onbres brindados de la abundancia, y de la fortuna, quando florecio aquel arbol tan soberbio en sus ramas, que se pudieron juzgar fruta fuya las estrellas: ofrecia regalado plato al antojo, ocasiones varias al apetito, y llegò de suerte a desdecir la razon, que caerse mudò en brutalidad. *Subteream habitabant animalia, & bestia.* A esta saçon se ve el arbol desnudo de su gala, despojado de su riqueza: y si antes le miraba por mas allà de sus jurisdicciones la invidia, ya causaba aun a la emulacion lastima, ya los animales vyen, y las aues se retiran: *Fugiant bestia, qua subter eam sunt.* Mal podian vyr a diferente puesto para solicitarse guarida, si ocupaban los ramos que se destruçaban, toda la tierra: *Aspectus illius erat usque ad terminos vniuersa terra.* Pues si es imposible vyr, como se les manda retirar? Porque ese retiro no es pasarse de vn puesto a otro, sino desde el engaño al acierto, y desde la brutalidad al discurso. Pues quien causa metamorfosis tan estraña? Ver ese desrozo, dice Teodoro: ya no tratan de seruir a quien seruian, ya se acogen a la razon, a la verdad,

al desengaño, si antes vivian a solas las leyes del apetito:

Regis matatione ab eius imperio descuerunt. Miã ya pilado al que veneraban antes, reducido a corto espacio el que no cabia en el mundo, y quando consideran, que la segur ignora las ojas, las ramas, los frutos, viue al auiso, y al desengaño: *Videt arborem excisam, & ramos separatos, hoc est Principes & p̄fectos, & Satrapas, & eos quibus aliquis alius magistratus mandatus fuerat; folia autem excussa, quam sibi gloriam comparauerat foliorum instar fluentem, & tabescentem.*

Engañados de su apetito juzgaba inmortal la gloria de aquella planta, vieronla toda orrores, toda ofensa de los ojos, toda teatro de desengaños, y ya se reduxeron a vivir como onbres cuerdos los que antes degeneraron en brutos: *Fugiant bestia.* Lo que con su florida pompa, con su gala, con su dulçura les siruio de echizo para engañarlos, eso mismo fue en su ruina escarmiento para aduertirlos. Ya no sirven a la vanidad, ya no obedecen a su antojo, ya no siguen su apetito: *Descuerunt:* que aun el mas bruto se dexa persuadir de este desengaño. Así pues bien digo, que se estiende a ambos mundos esta piedad, pues si esfresco riesgo para templar en el otro mundo

do llamas, es resplandeciente luz para descubrirnos seguras sendas. Que gran fauor de Dios, fletes, es el que se repitan estos suffragios, que se desplieguen a quèstos latos! Retirarnos las cenizas de la memoria fuera mas que fenorenojo, y mas que grave castigo: como el mostrarnos las es beneficio grande, fauor crecido.

§. II.

Que pareç trata Dios de negar glorias, quando retira de la memoria cenizas.

Allo Drogon misteriosa correspondencia en dos casos de Moyses: baxa del monte con todo el Sol en el rostro, y eclipsale con vn velo: *Posuit velamen super faciem suam:* miere despues; y encubre Dios el sepulcro: *Non cognouit homo sepulchrum eius.* Puso el velo, dice Drogon, por que no auia de conocer su sepulcro, y como no queria manifestarles sus glorias, retiróles de la villa sus cenizas: *Velatum habet faciem, quia ab homine mortali sepulchrum eius non inuenitur.* Tan estrecha correspondencia tienen cenizas, y glorias, que quando les retira sus glorias, se da tambien el cielo por obligado a reti-

rar sus cenizas, y como fuera posible, si vieran reducido a poluos aquel onbre Dios de Egipto, a cuya mano obedecieron los abismos, cuya voz respetaron los elementos, no desengañarse, y no reducirse. Mejor les auitarà muerto q̄ aun viuo: no merecio su obstinada dureza, que le iciese Dios tan singulares fauores como mostrar a los Ebreos esta sepultura; si no an de ver luces, no vean orrores: que contemplar aquefos orrores fuera a su ceguedad eficaz colirio para ver luces.

Desfaba la astuta malignidad, y la tirana astucia de Faraon no cobrase jamas libertad el pueblo: *Venite sapienter opprimamus eum, ne forte multiplicetur, & si ingruerit contra nos bellum, addatur inimicis nostris: expugnatique nobis egrediatur de terra.* Y biẽ de que medios vya? De arrojar a las ondas quantos nascien? *Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen projicite.* Pues que utilidad alla en entregarlos a los raudales? O si acertase a decirlos! Si se sepultaran despues de muertos los niños, vieran la belleza de aquellas rosas en su mismo boton marchitas, o al desplegar las primeras ojas, axadas, acordaranles los sepulcros que cerca esta el viue del perecer, que fãco resguar

do escótra la muerte la niñez, la mocedad, la iuuetud, y esos años les obligatá a acer guerra a sus contrarios; arrojándolos enpero a las ondas, era vna misma cosa de aparecer, y morir: no ayá que los que auisafen, ni cenizas que admitiesen, y así juzgó muy prudente a lo peruerso la astucia ena gran medio para que jamás vyesse el Ebreo, que tan tempranas muertes no le diesen ningun auiso. *Quod Dei manus* *Selec. grat. 9. affirmabant, dice Basilio, regis manus aquis obliterabant: y añade poco despues: Remissæ commiseratione dignissimâ, infantium ingulatores erat fluxus pariter & sepulchrum.* Los raudales quiere siruan de espada a la vida, y que borren del sepulcro toda noticia, y con esto se persuade los tendrá sienpre cautiuos, pues si olvidan la ceniza, no aspiraran a la gloria; pero quando estorba esos utiles recuerdos la impiedad del enemigo, los renueua este tumulto religioso. Si enpre será illustre elogio a la caridad de esta Illustrissima Congregacion el cuidado que pone en estos sufragios, en estos sacrificios, en estos ruegos: fauorecer quando la lastima se representa a los ojos, es pundonor de la compasion, pues se publicara inhumano quien viédo vna calamidad estremada, no la solicitara pudiendo, ali-

nio: quando enpero la distancia estorba se perciba el gemir de los oídos, y persuada el padecer compasiones a los ojos, entonces resplandece más viva la caridad, porque el interualo llega a ser real grande de aquele obsequio.

§. III.

Que no resplandece tan abrasada la caridad, quando cuida de los vivos, como quando solicita el aliuio de los difuntos.

Allase Iuan en las prisiones que le puso ser celoso, y verdadero predicador, y con ocasion de las grandezas que publicaba la fama de Iesu Cristo, embió dos de sus Discipulos a preguntarle no sé que dudas: *Tu es qui venturus es ad alium expectamus?* En esta ocasiõ comieça Cristo a referir las excelencias de Iuan, que es Profeta, q es Angel, q es en el ardor de la religion Elias: *Cæpit Iesus dicere ad turbas de Ioane.* Todas las acciones de Cristo estã con ser sayas acreditadas; pero no parece era esta muy oportuna ocasiõ de alabarle, y de engrãdecersle. Suena duda la embaxada, y aora tantos elogios, tanto en grandecer su caridad, y exagerar su virtud: Es el caso, que la pregunta fue cuidar de los que

que estaban detenidos en el limbo, y fue solicitarles consuelo: *Non fide; sed pietate dubitauit*, dixo san Ambrosio. *Piedad fue, y compasion de los Santos Padres: Non ait*, añade Gregorio: *Tu es qui uenisti; sed, tu es qui uenturus es? Et est sensus: Manda mihi, quia ad inferna descensurus sum, utrum te etiam inferis debeam uisitare, an alium ad hæc Sacramenta missurus es?* Deseoso de dar a los padres alegres nueuas, puso en la pregunta cuidado, y quando vio Cristo se compadecia de los justos de la otra vida, alabó su zelo, y començó a publicar sus excelencias al mundo. Luce mucho la caridad, quando no la estorba la ausencia, ni resfria la distancia. O como este tumulto es a la deuocion aplauso, a la piedad testimonio, y a las penalidades en que los justos viuen, aliuio!

Bañó la Madalena los pies del Redentor con arrependidas lagrimas, vngio su cabeza, y pies con precioso vnguento; pero no faltó en vna, y otra ocasion vn Fariseo, que rigido desluciese, y vn Judas q anaró como mordaz murmurale: *Hic si esset Propheta, sciret utique quæ & qualis est mulier quæ tangit eum.* En otra ocasion va al sepulcro, y ya cu diciosos de mezclar con ella platicas los Angeles, le pre-

guntan que intentos la traen: *Vidit Duos Angelos in albis sedentes, unum ad caput, & unum ad pedes*: y no fue la pregunta ignorancia, sino admiracion: vieron q cuidaba de vn muerto, que no reparaba en gastar aromas, que no escusaba aun penosas diligencias, y pareciores que era muy digna de que la ablasen, y que la viesse: *Videmus*, dice Gregorio, *Gregor. In Cat. fructu vis amoris in ea ingeminauimus, quia ad inferna descensurus sum, utrum te etiam inferis debeam uisitare, an alium ad hæc Sacramenta missurus es?* Deseoso de dar a los padres alegres nueuas, puso en la pregunta cuidado, y quando vio Cristo se compadecia de los justos de la otra vida, alabó su zelo, y començó a publicar sus excelencias al mundo. Luce mucho la caridad, quando no la estorba la ausencia, ni resfria la distancia. O como este tumulto es a la deuocion aplauso, a la piedad testimonio, y a las penalidades en que los justos viuen, aliuio!

res incendios. Mucho debieramos reusar aun la mas ligera culpa, quando para satisfacer, son necesarios los rigores de aquesta pena: tal es,

§. III.

Que auiendo aliento para mirar sin lagrimas el mayor destrozo, falta al ver aun una sombra de este tormento.

MAndale Dios al Patriarca Abraham quite la vida al espeño mas tierno del coraçon, à Isaac cuya juventud hermosa, se acia lugar en el mas extraño, cuya afable condicion era al amor dulce echizo, cuya gallardia era a la vegez de su padre aliento, y no solo le mandà ensangriente en tan inocente vida el acero, sino que entregue el cuerpo a voraces llamas, para que sea perfecto olocauto: *Offeres eum in holocaustum.* Oye el padre el precepto, y entendiendo su rigor para executarle, no parece le entiende para sentirle: ni el coraçon palpita, ni el semblante se altera, ni tiébla el brazo, ni desmaya el aliento. En otra ocasion ofrece a Dios sacrificio, y mira como entre sueños vn orno, cuyas llamas enrubiaban el ayre; y aqui se cubre de vn temor frio, y todos los miémbros

Ge. 20.
v. 2.

desmayan con vn órror más que elado: *Sopor irruit super Abraham, & horror magnus, & tenebrosus inuasit eum.* Y ocurre luego no poca dificultad: Si quando vio arder la lena para abrafar al ijo mas querido, y mas estimado, no le izo orror a la vista, como este fuego, que a de abrafar descendientes muy de lexos, causa tan elado pavor al brio? Deseñó aqui la constancia, ó endureciósse alli la naturaleza? Todo tiene misterio, dice el Angelico Doctor: que ay grã diferencia entre aquellas llamas: el fuego que a de consumir a Isaac, es muy material, y solo llega a exercitar su actividad en el cuerpo, el que ve, quando le dan noticia de lo futuro, es tan voraz, tan viuo que atormenta tambien el animo. Tan gran distancia ay del fuego en que se abrafan las animas en el Purgatorio, al mas ardiente fuego del mundo, que avrà aliento en la naturaleza para mirar este, quando mas cercano, y activo, y no le ay para ver aquel, aun quando pintado: *Finalem tentationem,* dice el Doctor Angelico, *eiusque terribilitatem, & obscuritatem, & difficultatem, quam erant passuri, designat per ardorem, & tenebrosam horrorem, qui in occasu Solis quasi in cinere erit super Abraham irruit.* Mostróle aqui Dios las

D. Tho.
hic.

las llamas en que auian de pagar sus descendientes algunas culpas: y siendo Abraham de tan constantes alientos, y tan alentados brios, que pudo ver sin mudar semblantes la oguera, en que auia de arder Isaac, y enpuñar la espada para el destrozo, aqui le faltó el aliento: *Horror magnus & tenebrosus inuasit eum.* Los cabellos se espeluzan, el coraçon se inquieta, vyen los alientos, flaquean los brios: pues si no mira el mismo fuego del Purgatorio, si no vno, que sirve de simbolo, y es como pintado, porque tanto estremecerse, tanto inquietarse? Porque se conozca, dice Santo Tomas, lo que va de vno a otro fuego, pues no auendolo causado orrores el verdadero, le causó yelo mortal el pintado. Al ver vna representacion del Purgatorio del mayá, y no desmaya, quando para abrafar a Isaac vé ardiendo la oguera.

Condenó Dios por su culpa a nuestros primeros padres a descorteses espinas, à orribles abrojos, à congojosos trabajos: *In laboribus comedes ex ea cunctis diebus vita tue spinas & tribulos germinabit tibi.* Como esclauo, dixo Tertuliano, le condenaron a molestos afanes, à afanados, y continuos sudores: *Pellitus orbi ut metallo datur:* y porque no

Gen. 3.
v. 18.

Tert. de
pallio c.
2.

se arroja se atreuido de temerario, ó temerario de cudicioso à introducirse en el Paraíso, puso Dios a la puertavna ardiente espada: *Collocauit ante Paradisum voluptatis Cherubim & flammeū gladiū.* Aqui mi dificultad. Si reconoce Adan las molestias à que se vé condenado, como no intenta asaltar el Paraíso: si vna vez entra, voluerà à aquella patria de los deleites, si prosigue su destierro, será sienpre blanco de los pelares; pues no será mejor intentar vn decente arrojito, que sufrir tan continuado tormento? O, que ay Angel, y llama! Es verdad, pero ya Moy ses supo atreuerse, y trató de acercarse à vn Angel muy defendido de ardientes llamas, y de penetrantes espinas: pues si Moy ses se atreue curioso, no desmaye Adan asfido. O que ay gran diferencia en los sitios, y así tambien en los fuegos: el que vé Moy ses es en el desierto: *Cum inuissset gregem ad interiora deserti:* el que mira Adán, es à la entrada del Paraíso, y es tan diferente la actividad de vno, ó otro, que tendrá Moy ses para acercarse a la llama que arde en el desierto aliento, y aterrará à Adan la que arde à la entrada del Paraíso. Condenado padece abrojos, calamidades, trabajos; pero ay tanta diferencia del acercarse

Exo. 3.
v. 1.

se à aquel fuego al padecer el te aogo, que nunca le persuadirà a Adan su aogo intente el acercarse à aquel fuego: *Sic vult intelligi*, dice Santo Tomas, *quod Angelica custodia ita terribiliter illi loco presideret, quod nullus ire presumeret, vel*

D. Tho. *auderet.* No se atreuerà Adã, aunque se atreua Moyses: que el de Moyses abraza en el mundo, y el que ve Adan, muy à la entrada del cielo. No ay retorica para referir, ni ay colores en todo lo vmano para pintar qual sea el dolor, que aquel fuego causa, y la congoja con que atormenta.

Oygameoselo a David en el Psalmo 37. Señor, dice en rēdidas suplicas à su Dios, no me corrija en vuestra ira, pues auéis començado aqui à decretarme la pena: *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me: quoniam sagitta tua infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam.* Llegan los interpretes a sondar los fondos de este lugar, y preguntan que flechas fueron estas que maltrataron no leues, sino penetrantes à David: la muerte de los ijos, dice Belarmino, el desonor de su casa, el desierro de su Reyno: *Videtur per has tribulationes, & supplicia intelligere mortem filij ex Bethsabee suscepti, stuprum filie à*

Belar.
hic.

proprio eius fratre allatum, & deinde Am nonis filij, incestum & adulterium uxorum suarum à proprio filio patrum, expulsiōnem suã à regno. Sacudió diestra mano a questeas agudas flechas, y así fue penetrante la erida; pero David cobró tantos brios enojado con su delito, que por borrarle se alegraba con su tormento. Pues si ace ostentacion su constancia de que no desmayò erido de tan penetrantes flechas, como tienbla de que quiera Dios purificar su culpa con ira: *Neque in ira tua corripas me?* Porque en esa ira, dice Agustino; està significado el Purgatorio, y su llama, y quié llega a conocer la agrura de este tormento, trata de escusarle, y de preuenirle; así desfallece el esfuerço de David, y si izo rostro a calamidades tantas como sufrío su paciencia, solo de imaginar estas penas le desmaya su congoja. Oygameos al ingenioso Interprete: *Poteris cum Sancto Augustino, & Sancto Gregorio dicere illos in ira corripi, qui post mortem in igne purgatorij cruciantur; Prophetam autem precari Deum, ut hic illam puniat pro peccatis admissis, non in Purgatorio.* Aquí aora el picante: *Monet autem Sanctus Augustinus non esse contemnendum ignem purgatorij: quoniam grauior est ille ignis, quam quicquid pati potest*

D. Aug.
apud
Belar.

test homo in hac vita. Confe- detense quantos dolores son imaginables en esta vida, vnãse para affigir todas las calamidades, que no equiuale a vna ora de aquellas llamas todo vn siglo de aquestas penas. Pues si esto es así fiele, como no nos detiene el horror? como no nos enfrena el miedo? Ni solo es culpable, quando nos dexamos engañar de nuestros apetitos, nuestro desacierto, sino quando no tratamos, de aliuar a las animas, nuestro descuydo: si fuera su dolor corto, ò si nos viera de costar mucho su remedio, tubiera algun color nuestra tibieza, y nuestro oluido tubiera nõ se que escusa; pero no la tiene, quando el tormento es tan agrio, y tan facil el remedio:

§. V.

Que no tiene escusa, quien a poca costa no quiso aliuar mucha pena.

Legò a padecerse anbre tan estremada en Samaria, quando la cercaron sus enemigos, que llegaba a ser mantenimiento el horror, y olvidadas las madres de su piedad, se alimentabã de las carnes que engendraron, quitando la vida a sus propios ijos: **4. Reg. 6.** *Coximus filium meum, & comedimus: alega vna muger infe-*

v. 29.

liz, que auia padado ixi se lo mismo con su ijo otra. En esta sazon jura el Rey le a de quitar al instante la cabeza a Eliseo: *Hac mihi faciat Deus, & hac addat, si fuerit caput Elisei filij Saphat super ipsũ bodie.* Ay mas delproposito enojo, y mas desmerecido castigo? Pues no lo es tanto como parece, dice muy a nuestro intento Lira: no es Eliseo ombre tan santo, que recaba lluuias en sequedades con vn rato de oracion? No resucita muertos? Si: pues si pudiendo con tan poca costa remediar necesidad tan sumamente estremada lo dilata, no ay que admirar se fulmine contra el tan rigurosa sentencia: *Hinc afflictionem ei imponebat, eo quod afflictionem illam suis precibus non aufererat tenens eas efficaces apud Deum* **Lira.**
ad hoc impetrandum: Eliseus tamen ad hoc expectabat tempus congruum secundum ordinationem diuina voluntatis. No faltò Eliseo en dilatar el remedio, porque se gobernaua por el decreto diuino; pero mirado solo con vmanos ojos el caso, parecio digno de aquel castigo. Si la necesidad fuera ordinaria, no auia que admirar no vbielse puesto cuydado, ni tan poco aun siendo tan estremada, si le vbiere de costar mucho; pero no teniendo mas costa que orar, dar vida